

Lejos de los caminos trillados. Madrid: Editorial Sabina 2008.
Título original: *Lontano dalle strade battute. Diario de un anno. Traducción a cargo de Gemma del Olmo Campillo.* ISBN: 978-84-936378-1-1.

Este libro breve es un diario. Gema Martino, la médica oncóloga que realiza el epílogo a la obra, nos indica el rumbo: "Un diario escrito para sí y revisado para las personas queridas".

La enfermedad irrumpe en la vida de Delfina Luisiardi, y todo parece perder pie. El tiempo se desordena y el sentido se desvanece. Unos dibujos acompañan el texto en un hermoso contrapunto. Delfina afirma que dibuja para detenerse y detener la angustia distraída, de este mundo, en otro asunto.

Y es que no padece un mal cualquiera "Hay partes del cuerpo que marcan transformaciones densas, por eso tiene valor simbólico imborrable".¹ El cáncer de mama es uno de ellos.

El diario relata un año vivido en un paisaje distinto y por un pasaje difícil. Una transformación que pide nuevas palabras y una confianza nueva en el propio cuerpo. Que obliga a relaciones a menudo difíciles: la medicina como cuerpo de conocimiento, los hombres y mujeres que la practican, la técnica y sus maneras y lenguaje secos... a menudo hirientes.

Y que de otro lado, permite también, acercarse a lugares de una misma hasta entonces inexplorados, como los cambios corporales radicales o la

presencia de la posibilidad de la muerte. "Quizás sea necesario haber estado cerca de la muerte, sentir la nostalgia de una despedida sin retorno, para dirigir nuestra atención a las cosas que tenemos alrededor y sacar placer, consuelo en ellas, para ser capaces de verlas, de amarlas".²

El cáncer hace tambalear la confianza en el cuerpo. Pues es en ese cuerpo donde ha nacido, en secreto, la amenaza. La pérdida de la confianza en el cuerpo es el origen de un miedo y de una angustia grande. "La desconfianza se traslada hacia mí en cuanto ser vivo que dispone de la posibilidad de autocuración. Resquebraja una imagen inconsciente de omnipotencia".³ La medicina resulta una necesidad aceptada pero ajena para Luisiardi. "Ahora tengo que pensar en la metamorfosis que mi cuerpo está obligado a padecer. Las palabras que nombran esta metamorfosis son las palabras de la técnica quirúrgica, palabras que violentan. Estoy intentando ir más allá de la rebeldía, más allá del rechazo de esa lengua".⁴

La búsqueda de palabras que hagan pensable, vivible esa realidad son una constante en el libro, una búsqueda en ocasiones algo irritada que finalmente parece darnos una pista: "¿No hay manera de hablar de esta enfermedad que no sea el relato lastimero de los distintos achaques o el frío e indiferenciado lenguaje de la medicina? En ambos casos el centro es la enfermedad, no la experiencia de esta enfermedad".⁵

La curación -la experiencia de la curación- lleva paralela varias metamorfosis, la obligada del cuerpo y otra más amplia de la existencia misma. "No conseguía vislumbrar una posibilidad que ahora me resulta fácil de concebir. Seguía quedándose en la sombra, maduraba lejos de la conciencia. Dejaré la enseñanza".⁶

Y da así un golpe de timón para escuchar y atender el deseo más íntimo, para quedar con y atender a las relaciones que sostienen el deseo mismo y en cierta manera la realidad. Atenerse a lo real huyendo de la negación, de la fantasía y de otras golosinas del alma.

Este libro no es un manual, no ofrece soluciones ni consejos. Es quizá el

testimonio de esa experiencia y de la transformación vivida. Un testimonio que "escrito para sí y revisado para otros" se ofrece como una obra viva que puede llevarnos lejos de la inercia y del miedo. Lejos de los caminos trillados.

Agradezco a Tania Rodríguez Maglano y a su amorosa obstinación, haber contribuido a la edición española del libro y haberme pedido esta reseña para *DUODA* que me ha posibilitado releerlo con detenimiento.

Pilar Babi Roure

notas:

1. Delfina Luisiardi, *Lejos de los caminos trillados*, p. 32.
2. *Ibid.*, pág. 64.
3. *Ibid.*, pág. 33.
4. *Ibid.*, pág. 27.
5. *Ibid.*, pág. 71.
6. *Ibid.*, pág. 77.